

Los abrigos rupestres del Racó de Cortés y de la Cova de la Romera (Orxeta, Alicante): aportaciones al Arte Neolítico de las comarcas centro-meridionales valencianas

María Francia Galiana Botella (*), Palmira Torregrosa Giménez (**)

In Memoriam Dña. Pilar Acosta

Valgan estas palabras de Gaspar Escolano, impresionado por el paisaje agreste, al describir la orografía del Estret d'Orxeta:

Dexó naturaleza una graciosa calle de media legua de largo, a otra media legua de largo, a otra media de Relleu, entre dos sierras que se van alargando a compas, cosa de dos varas la una de la otra, pero tan enrriscadas y altas, que se pierden de vista sus cumbres. Por esta tan profunda y estrecha calle, que parece labrada a plomo y cordel, corre un Riachuelo, y se crian infinitos venados, cabras monteses, y palomos silvestres, de que se forma un amenissimo parayso para el gusto humano.

(Escolano, 1611, Libro VI, Col. 97).

* Dpto. de Prehistoria, Arqueología, Hª Antigua, Filología Griega y Filología Latina
Universidad de Alicante
francia.galiana@ua.es

** C/ Julián Besteiro, 6, Bl. 3, 7º ED
03008 Alicante
palmiratorregrosa@yahoo.es

Resumen:

El descubrimiento de dos conjuntos pictóricos en el término municipal de Orxeta (Alicante) viene a incrementar el catálogo del arte rupestre neolítico de la Marina Baixa y de la Comunidad Valenciana en general. Se trata de dos abrigos rupestres, el Racó de Cortés con Arte Levantino y la Cova de la Romera con Arte Esquemático, ubicados en zonas geográficas muy cercanas dentro de la cuenca del río Amadorio. Tienen la particularidad geográfica de ser, hasta la actualidad, dos de los conjuntos más meridionales del territorio valenciano con ambas manifestaciones artísticas. Las representaciones levantinas presentan algunos aspectos figurativos que tienen sus paralelos en otros conjuntos de las comarcas adyacentes y con ello se plantea un territorio estilístico con rasgos particulares. Asimismo, la lectura de un conjunto de motivos semiesféricos permite ofrecer una hipótesis sobre la representación de un paisaje con carrascas.

Palabras clave

Arte Esquemático, Arte Levantino, Comarcas centro-meridionales valencianas, paralelos figurativos, paisaje

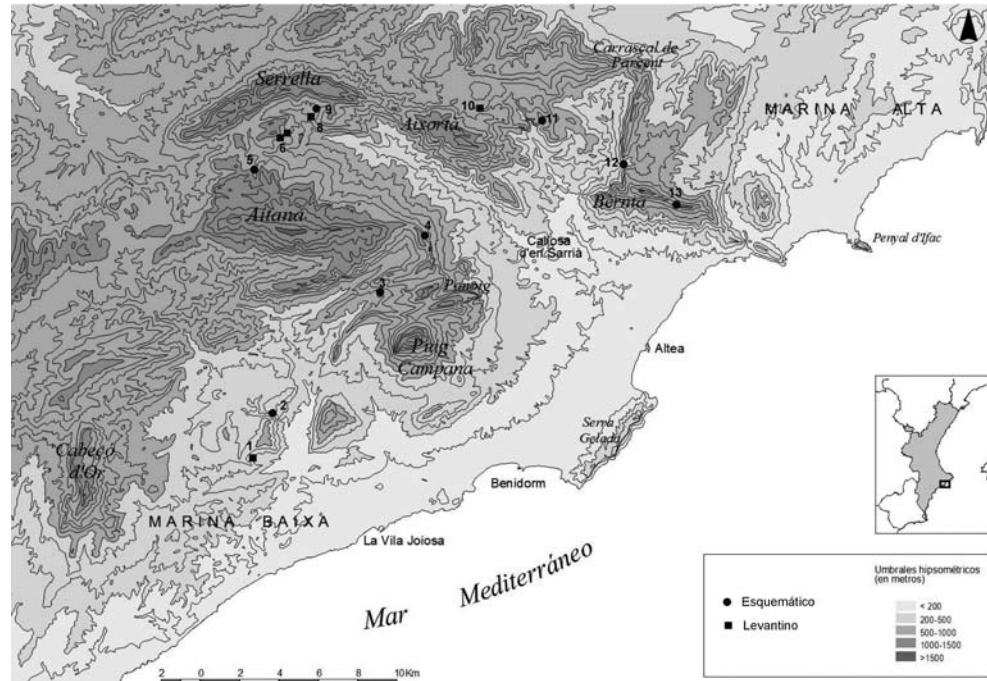
Résumé:

Deux nouveaux sites ornés dans la municipalité "d'Orxeta" (Alicante) s'ajoutent au catalogue de l'art rupestre néolithique de la "Marina Baixa" et de la "Comunidad Valenciana" en général. Il s'agit de deux abris sous roche, le "Racó de Cortés" avec des peintures de l'Art Levantin et la "Cova de la Romera" avec des motifs de l'Art Schématique, situés dans des aires géographiques très proches dans la vallée de la rivière "Amadorio". Ils ont la particularité géographique d'être, jusqu'à présent, les ensembles rupestres les plus méridionaux du territoire valencien qui détiennent les deux manifestations artistiques. Nos représentations levantines présentent quelques aspects figuratifs qui ont leurs éléments de comparaison dans d'autres sites ornés des contrées voisines. Tenant compte de ceci, nous proposons la possibilité d'un territoire stylistique avec des traits particuliers. Aussi, la lecture de quelques motifs semisphériques permet d'offrir une hypothèse sur la représentation d'un paysage avec des chênes.

Mots clé

Art Schématique, Art Levantin, région centre-méridionale valencienne, éléments de comparaison figuratifs, paysage.

Figura 1. Situación geográfica de los abrigos pintados de la Marina Baixa: Riu Amadorio: 1. Abric del Racó de Cortés (Orxeta); 2. Cova de la Romera (Orxeta); 3. Barranc de l'Arc (Benimantell). Riu Algar: 4. Penya Roc (Benimantell); 5. Abric I del Barranc de les Covatelles (Confrides); 6. Abric I del Penyó de les Carrasques (Confrides); 7. Abric II del Penyó de les Carrasques (Confrides); 8. Abric I del Barranc del Sort (Confrides); 9. Abric II del Barranc del Sort (Confrides); 10. Barranc del Xorquet (Tàrbena); 11. Barranc de Bolulla (Bolulla); 12. Penya Escrita o Coveta de les Lletres (Tàrbena); 13. Abric de la Penya de L'Ermida del Vicari (Altea).



I. LOS ANTECEDENTES

Los nuevos abrigos de arte rupestre que aquí presentamos, vienen a sumarse a los ya conocidos en la Marina Baixa (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988; Hernández, Ferrer y Catalá, 1991; Galiana y Torregrosa, 1995) (Figura 1). Son destacables por su proximidad en el espacio y por la particularidad geográfica de ser, hasta la actualidad, los conjuntos rupestres de Arte Levantino y de Arte Esquemático, más meridionales del territorio valenciano (Figura 2). Los motivos representados en ambos abrigos, se han revelado de sumo interés al enriquecer el *corpus* del Arte Neolítico del arco mediterráneo de la Península Ibérica (1), con valoraciones que aportan novedades para la lectura de estas manifestaciones artísticas.

El descubrimiento se produjo de forma fortuita por ambas autoras en el año 1998 (2) y, después de diversos avatares administrativos, a finales del 2003 procedimos a la documentación y estudio de ambos abrigos (Galiana y Torregrosa, 2003a; Galiana y Torregrosa, 2003b), previo permiso de la Direcció General de Patrimoni de la Conselleria de Cultura, Educació i Esports de la Generalitat Valenciana.

Para la documentación gráfica se realizaron calcos directos con apoyo de fotografía digital para las zonas más delicadas. Se levantaron planimetrías de los abrigos con planta y sección en la zona de pinturas (3) y se llevó a cabo la observación y descripción de los soportes. Para el análisis morfológico se procedió a la descripción de los diversos motivos individualizándolos. Además de su tipología, recogimos datos sobre la técnica, color y conservación de las figuras. Para definir el color se siguió la tabla Munsell Color (1992).

II. EL LUGAR

1. LA SITUACIÓN GEOGRÁFICA

El término municipal de Orxeta, donde se ubican las pinturas, está situado a 8 Km de la costa (Figura 3). Presenta un relieve montañoso, a excepción de la cuenca del río Sella que atraviesa la población de norte a sur, dejando a su paso una pequeña vega muy apta para el cultivo de regadío. Este río es tributario del río Amadorio que, después de atravesar el término y el centro urbano de la Vila Joiosa, desemboca en el mar.

Su orografía está formada por diversas sierras que pertenecen al contexto de la Serra d'Aitana que a su vez forma parte del conjunto estructural de la Cordillera Bética, adscribiéndose a los dominios externos

(1) *Sobre la cronología y terminología ver: Martí, 2003; Martí y Juan-Cabanilles, 2002; Martí, 2006; Torregrosa y Galiana, 2001; Torregrosa y Galiana, 2005.*

(2) *En nuestras primeras visitas estuvimos acompañadas por Sebastià Pérez Llinares, incansable senderista vecino de Finestrat, a quien agradecemos su gran amabilidad al indicarnos la existencia de una cueva que Andreuet, el pastor de Orxeta, le había señalado nombrándola la Cova de la Romera. En ella descubrimos los motivos esquemáticos que hoy presentamos.*

(3) *En los trabajos de campo, queremos agradecer la colaboración del Dr. Francisco Javier Jover Maestre y de Beatriz Rivero Medina. Asimismo, hemos recurrido al valioso trabajo cartográfico de Angel Sánchez Pardo del Departamento de Análisis Geográfico Regional y Geografía Física de la Universidad de Alicante.*

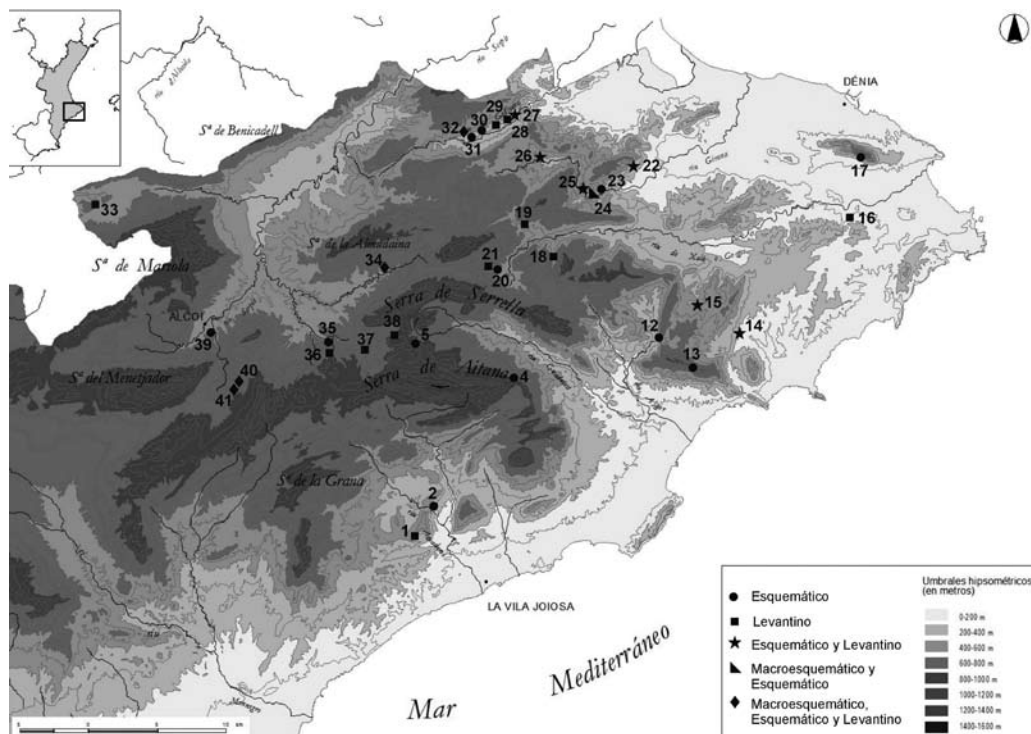


Figura 2. Situación geográfica de los abrigos pintados citados en el texto: Riu Amadorio: 1. Abric del Racó de Cortés (Orxeta); 2. Cova de la Romera (Orxeta). Riu Algar: 4. Penya Roc (Benimantell); 5. Abric I del Barranc de les Covatelles (Confrides); 12. Penya Escrita o Coveta de les Lletres (Tàrbena); 13. Abric de la Penya de l'Ermita del Vicari (Altea). Riu Xaló-Gorgos: 14. Pinos (Benissa); 15. Cova del Mansano (Xaló); 16. Abric de la Catxupa (Dénia); 17. Cova del Barranc del Migdia (Xàbia); 18. Cova del Barranc del Gastero (Castell de Castells); 19. Abric II del Racó dels Sorellets (Castell de Castells); 20. Abric II del Barranc de Famorca (Castell de Castells); 21. Abric de Santa Maira, Barranc de Famorca (Castell de Castells). Riu Girona: 22. Barranc de la Palla (Tormos); 23. Conjunto III, abric VI del Barranc de l'Infern (La Vall de Laguart); 24. Conjunto IV, abric I del Barranc de l'Infern (La Vall de Laguart); 25. Conjunto VI, abric II del Barranc de l'Infern (La Vall de Laguart); 26. Abric de les Torrudanes (La Vall d'Ebo). Barranc de Gallinera: 27. Abric I de Benirrama (La Vall de Gallinera); 28. Abric II de Benirrama (La Vall de Gallinera); 29. Barranc de Parets (La Vall de Gallinera); 30. Barranc de la Magrana (La Vall de Gallinera); 31. Abric I del Barranc de Benialí (La Vall de Gallinera); 32. Abric IV del Barranc de Benialí (La Vall de Gallinera). Riu Serpis: 33. El Pantanet (Alfajara); 34. Abric II de Coves Roges (Benimassot); 35. Abric IV del Barranc del Salt (Penàguila); 36. Abric I del Port de Penàguila (Penàguila); 37. Abric II del Barranc de Frainós (Alcoleja); 38. Abric II del Port de Confrides (Confrides); 39. Abric de Sant Antoni (Alcoi); 40. Abric I de La Sarga (Alcoi); 41. Abric II de La Sarga (Alcoi).

formados por materiales secundarios y terciarios (Marco, 2001, 10). En la vertiente meridional de Aitana destaca la Serra d'Orxeta (678 m), un pequeño *horst* de calizas turonienses que domina el senoniense de la depresión parasinclinal de Orxeta, lugar donde se sitúa la cola del embalse del río Amadorio, hacia el fondo de la cual buzan las capas de las sierras que le rodean (Marco, 1990: 24). Entre este *horst* y la fosa de Orxeta es donde encontramos la mayor desnivelación estructural.

Hacia el oeste se plantea una sucesión de sierras y barrancos que no superan los 500 m de altitud (Marco, 1990:24), es en esta zona donde se halla el denominado Estret d'Orxeta –lugar donde se ubica la Cova de la Romera-, un accidentado e intrincado barranco por donde circula el río de Rellu que, aguas abajo y junto al río Sella, formará el río Amadorio, aunque según P. Madoz (1982, Tomo II, 79, 126 y 326) se conoce con este nombre al río de Rellu desde el Fondo de Teix (Penàguila) hasta el Estret d'Orxeta (Galiana Soriano, 2001, 55).

La fosa de Orxeta está definida por dos fallas paralelas con dirección NNE-SSE que la hundan entre el *horst* de la Serra d'Orxeta al E y el del Racó de Cortés al W. Es éste último un *horst* turoniense de altitud media (580 m) que separa pequeñas fosas tectónicas del senoniense (Marco, 1990, 28).

El clima de la zona es suave con temperaturas frías conforme aumenta la altitud. La vegetación es mediterránea con especies herbáceas tales como el tomillo o el romero y arbustivas como la coscoja (Galiana Soriano, 2001, 68). En los barrancos predomina la vegetación de rambla con adelfas y cañas. La fauna de la zona está compuesta por conejos y una importante variedad de roedores y en las paredes de los barrancos habitan tanto murciélagos como perdices (Galiana Soriano, 2001, 98). En las paredes del Estret d'Orxeta, justo enfrente de la Cova de la Romera, todavía se ven oquedades con grandes nidos de águilas.

2. EL PATRÓN DE EMPLAZAMIENTO

La Cova de la Romera viene a sumarse al ámbito geográfico del Grupo 1 diferenciado por P. Torregrosa (2000-2001, 43) en su estudio de la pintura rupestre esquemática del País Valenciano, aportándole una novedad en cuanto a los patrones de emplazamiento. Siguiendo la terminología de J. Martínez (1998, 552) establecida para el Arte Esquemático pintado, la Cova de la Romera sería un *abrigo oculto*, cuyo patrón de emplazamiento está asociado a cañones con paredes verticales bajo las cuales transcurre el cauce de un río. Su dominio visual se limita a su entorno más próximo que en este caso es la pared del estrecho.

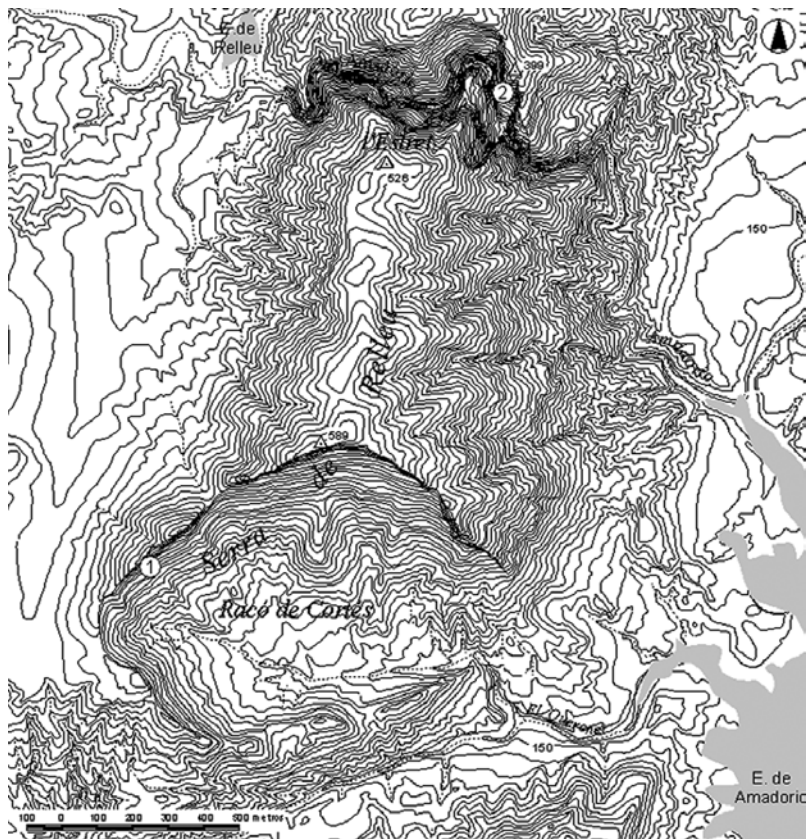


Figura 3. Situación geográfica: 1. abric del Racó de Cortés; 2. Cova de la Romera.



Figura 4. Vista de la Cova de la Romera.

En cuanto a su visibilidad sólo es perceptible desde una distancia muy corta y, aún así, situándose en la margen contraria de la garganta. Hay una clara connotación de ocultación, de lugar recóndito. Hasta la actualidad, no se había registrado explícitamente ningún *abrigu oculto* en las tierras valencianas.

Respecto al Abric del Racó de Cortés, nos tomamos la licencia de aplicar la terminología aludida (4), considerándolo como un *abrigu de visión* cuyo patrón de emplazamiento está asociado a un cerro o montaña individualizado en el paisaje. Este tipo de abrigo tiene una amplia cuenca visual semicircular, tanto desde el territorio como desde el abrigo (Martínez, 1998, 550). Además, nuestro abrigo se halla muy cerca de un collado que sirve de paso, al cual nos referiremos en la descripción física del abrigo. Por ello podría tener cabida también en los *abrigos de paso* pero sin cumplir con todas las características que J. Martínez (1998, 552) les atribuye.

III. LOS ABRIGOS PINTADOS

1. LA COVA DE LA ROMERA

Se localiza en el Estret d'Orxeta, un barranco accidentado y encajonado, con altas paredes escarpadas sobre el cauce, en la actualidad seco y transitable pero que en épocas de lluvia sus numerosos *tolls* se llenan de agua y dificultan el paso. Destaca la abundante vegetación entre la que predominan los arbustos y matorrales (Figura 4).

Las coordenadas U.T.M. del abrigo son: 30SYH372725 hoja 29-33 (847) de La Vila Joiosa. Altitud: 298 m s.n.m. Orientación: Oeste.

La Cova de la Romera es un gran abrigo abierto al NW que tiene una longitud de unos 13 m y una profundidad en torno a 7 m. Desde su base presenta una gran caída sobre el barranco. El suelo no conserva sedimentación (Figura 5).

Las paredes del abrigo han sido afectadas por diversos procesos de erosión que, sobre todo, han producido una fuerte descamación y por los ahumados de las fogatas, mostrando en la actualidad un importante nivel de deterioro y un mal estado de conservación que ha afectado directamente a las pinturas.

La visibilidad desde el abrigo se limita a los altos cortados del barranco que lo rodean.

(4) Consideramos que, a grandes rasgos, es perfectamente aplicable a los patrones de emplazamiento de los abrigos con Arte Levantino. Otros autores la han aplicado con buenos resultados (Guillem et al., 2005: 192).

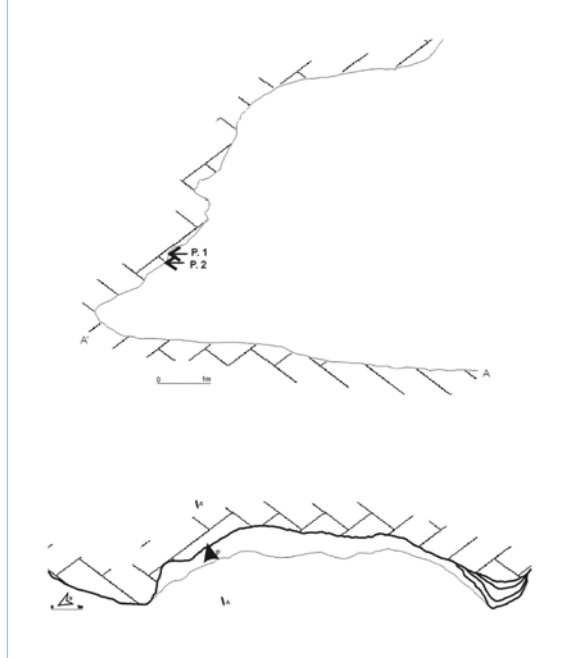


Figura 5. Planta y sección de la Cova de la Romera.



Figura 6. Panel general de la Cova de la Romera.

La descripción de las pinturas (Figura 6)

1. Conjunto de cuatro barras paralelas y horizontales. Tres de ellas tienen sus extremos izquierdos afectados por un gran desconchado reciente de la roca. El trazo es continuo y los bordes regulares. El pigmento es denso. Un ligero velo calcítico recubre en general la pintura.

Dimensiones: máx. 2,5 cm

Color: M10R 5/6

2. Conjunto de dos barras paralelas con tendencia oblicua. Sus extremos derechos están interrumpidos por un pequeño escalón de la roca aunque la pincelada de la barra superior continua y salva dicho escalón. La técnica es de trazo continuo, bordes regulares y pigmento denso. Están recubiertas por una importante capa calcítica lo cual dificulta su visibilidad.

Dimensiones: máx. 2,2 cm

Color: M10R 4/6

3. Conjunto de tres barras paralelas de tendencia horizontal. Se observa una fuerte pérdida de pigmento, además de estar afectadas por un velo calcítico. Al igual que los motivos anteriores presentan un trazo continuo y restos de pigmento compacto.

Dimensiones: máx. 2,3 cm

Color: M10R 4/6

La valoración de las figuras

1. Las barras

Se añaden al registro de las numerosas barras existentes en los abrigos rupestres con Arte Esquemático de su entorno más inmediato (Figura 7). Ejemplos de grupos de barras horizontales dispuestas paralelamente hay en el abrigo de la Peña de l'Ermida del Vicari (Galiana y Torregrosa, 1995, 304, Fig. 5: 11, 20 y 21), Peña Escrita (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 254, Fig. 379: 4), Cova del Barranc del Migdia (Casabó, Martínez y Sanpedro, 1997, 193-194, panel I, Fig. 42 y 52), abrigo II de La Sarga (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 36, Fig. 19: 3), Conjunto III, abrigo VI y Conjunto IV, abrigo I del Barranc de l'Infern (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 205, Fig. 297: 2; 208, Fig. 303: 2), Barranc de la Magrana (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 182, Fig. 254: 1) y abrigo IV del Barranc del Salt (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 48, Fig. 44: 2) (Figura 8). Las barras presentan una gran variedad en cuanto a tamaño y disposición, y su presencia se puede registrar prácticamente en la mayoría de los abrigos con Arte Esquemático pintado (Torregrosa, 2000, 299). En algunas ocasiones son los únicos motivos representados en un abrigo, como

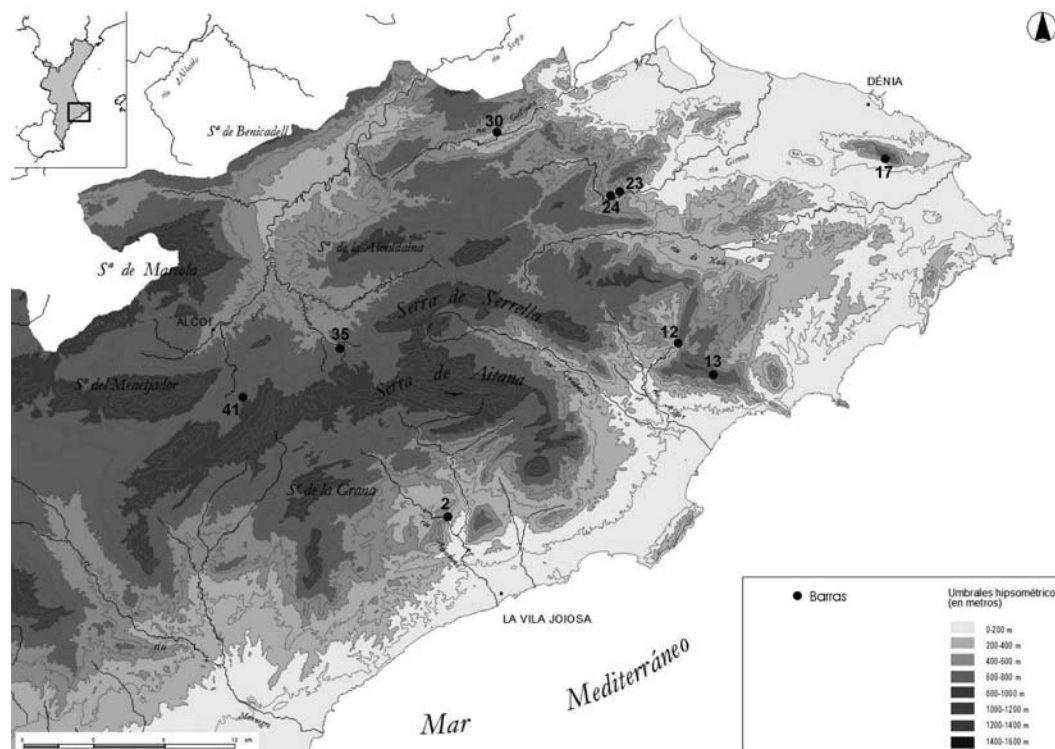


Figura 7. Barras. Mapa de distribución de los paralelos figurativos. Riu Amadorio: 2. Cova de la Romera (Orxeta). Riu Algar: 12. Penya Escrita o Coveta de les Lletres (Tàrbena); 13. Abric de la Penya de l'Ermita del Vicari (Altea). Riu Xaló-Gorgos: 17. Cova del Barranc del Migdia (Xàbia). Riu Girona: 23. Conjunto III, abric VI del Barranc de l'Infern (La Vall de Laguart); 24. Conjunto IV, abric I del Barranc de l'Infern (La Vall de Laguart). Barranc de Gallinera: 30. Barranc de la Magrana (La Vall de Gallinera); 35. Abric IV del Barranc del Salt (Penàguila). Riu Serpis: 41. Abric II de La Sarga (Alcoi).

ejemplo el abrigo de Sant Antoni (Molina y Segura, 2001, 65) y la Penya Roc (Hernández, Ferrer y Catalá, 1991, 53, Fig. 14), pero en nuestro caso, no podemos afirmar tal hecho, ya que pudo haber más figuras pintadas en su momento, las cuales, hoy día, han desaparecido dado el estado de grave deterioro en que se encuentra la pared rocosa de la Cova de la Romera.

2. ABRIC DEL RACÓ DE CORTÉS

El topónimo da nombre a una elevación semicircular en cuyo fondo discurre una pequeña rambla tributaria del Barranc del Querenet, el cual vierte sus aguas al río Amadorio. Prácticamente, toda su cúspide está coronada por un crestón rocoso que en algunos puntos conforma varias terrazas escalonadas en las que se ven fuertes desprendimientos de rocas. En una de las terrazas intermedias se ubica el abrigo que contiene las pinturas rupestres. Su situación le permite dominar visualmente una parte de la costa, desde la zona del Paradís hasta la Serra Gelada, así como el río Amadorio a su paso entre la Serra d'Orxeta y el Racó de Cortés, zona donde el valle se abre para dar paso al llano (Figura 9).

Cabe destacar que desde la pequeña rambla sube una senda (5) que cruza un collado, a pocos metros del abrigo pintado, y pone en contacto la vía natural del Amadorio con el altiplano, Pla del Carril-Les Macarobes (Relleu), que se abre al oeste del crestón rocoso. Esta senda enlaza con el camino de les Macarobes que lleva directamente a Relleu. Ello hace pensar que el abrigo está relacionado con una zona de paso, rasgo que le asemeja con otros abrigos con Arte Levantino.

Las coordenadas U.T.M. son: 30SYH359701 hoja 29-33 (847) de Villajoyosa. Altitud: 382 m s.n.m. Orientación: Este.

Las paredes del abrigo presentan una fuerte erosión, así como el suelo, donde no se conserva sedimentación alguna.

Las pinturas se localizan en el abrigo más meridional, que tiene una gran longitud y una escasa profundidad, en torno a los 4 m, antes de la fuerte caída que presenta. Las pinturas se sitúan en un único panel, a poco más de un metro de altura del suelo (Figura 10). Dicho panel ocupa un resalte de la pared rocosa que sobresale del perfil del abrigo. Este resalte, cuya forma es de tendencia trapezoidal, resulta ser la zona más lisa del abrigo y la más idónea como soporte de pintura.

(5) Posiblemente se trate de un antiguo camino de herradura.

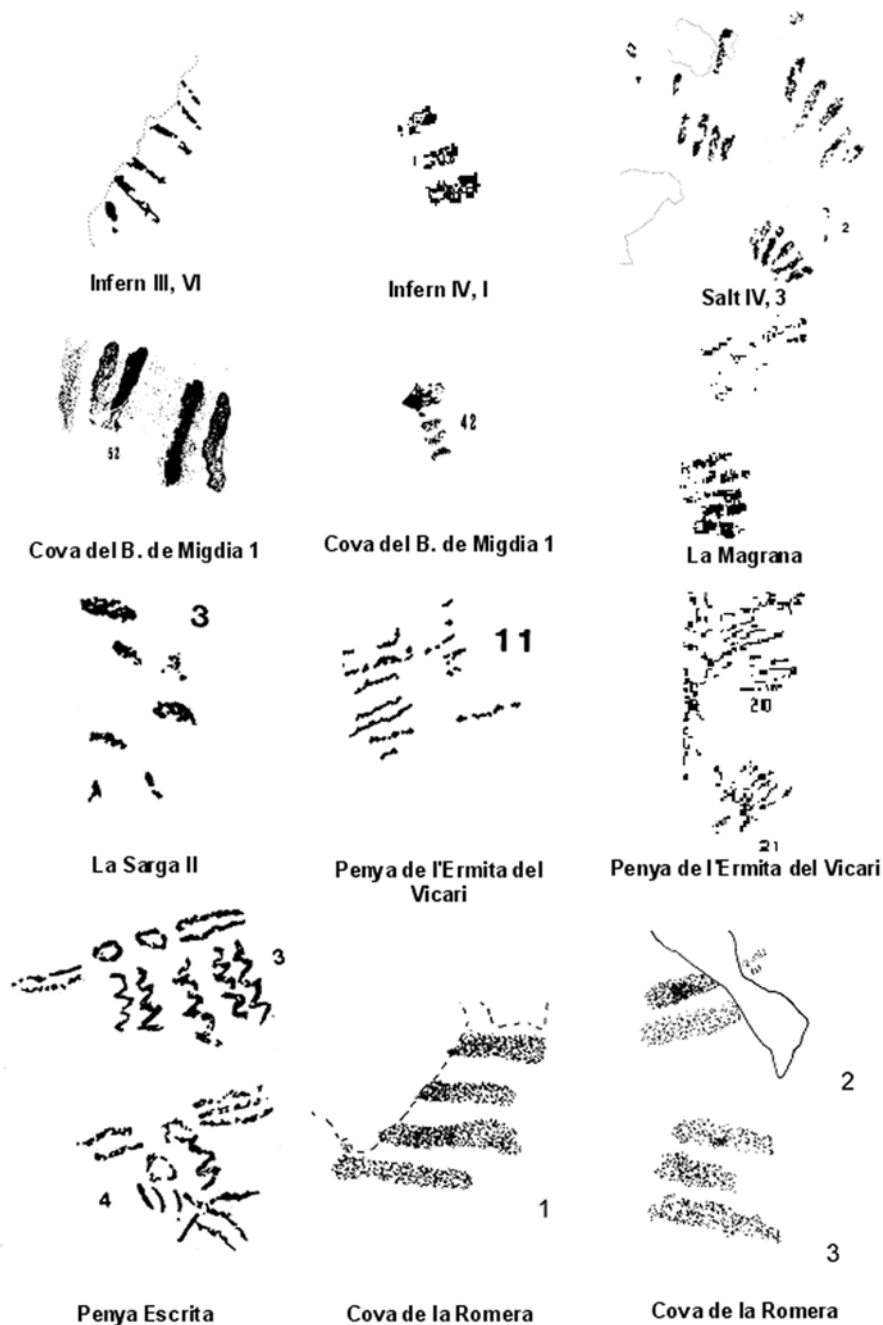


Figura 8. Barras. Paralelos figurativos.



Figura 9. Vista del Abric del Racó de Cortés.

La descripción de las pinturas (Figura 11)

1. Figura humana en actitud de marcha hacia la derecha según el observador. Presenta una cabeza de forma oblonga, representada de perfil con rasgos faciales donde se aprecian perfectamente el abombamiento de la frente y la nariz abultada y prominente. Rodeando el cuello se aprecia un engrosamiento. El tronco es alargado con un ligero ensanchamiento en el tórax y la cintura indicada. A media altura de su espalda, lleva sujeto un objeto que fue pintado aprovechando un pequeño abultamiento de la roca para dar sensación de volumen. Podría tratarse de una bolsa o de un recipiente. El brazo de la izquierda sostiene, en posición transversal al tronco, un haz de flechas con sus extremos emplumados y, posiblemente, el arco distendido. El otro brazo está ligeramente levantado y doblado, rematado por la mano representada con dos dedos. Es curioso observar la desproporcionada longitud que existe entre ambas extremidades. Es posible que se deba a la adecuación de la figura al soporte puesto que el brazo de la derecha se ve limitado por una fisura vertical de la roca. De las extremidades inferiores sólo se conserva la parte alta de la cadera y el inicio de ambas piernas cuyos restos aparecen dispersos (Figura 12).

Figura 10. Planta y sección del Abric del Racó de Cortés.

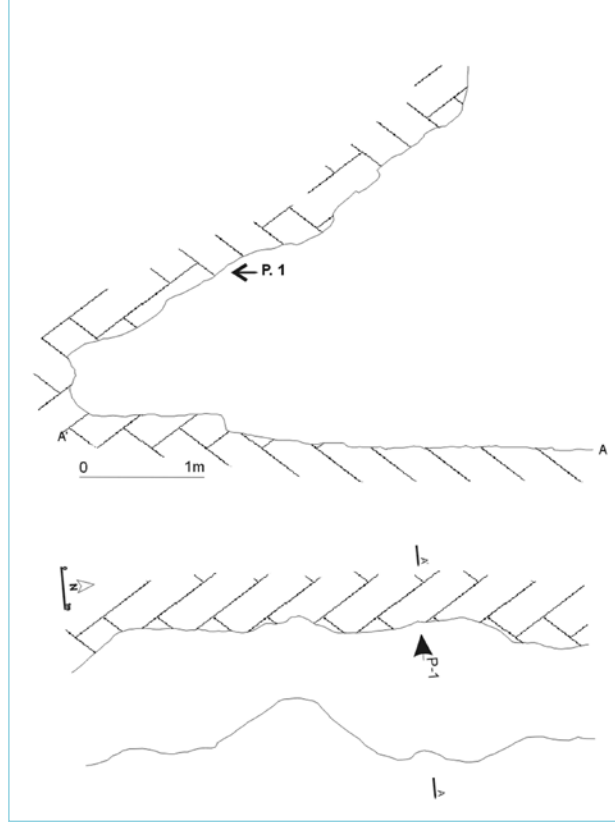


Figura 11. Panel general del Abric del Racó de Cortés.





Figura 12. Figura 1:
figura humana.



Figura 13. Figuras 3-6:
motivos semiesféricos.



Figura 14. Figuras 7-9:
motivos semiesféricos.

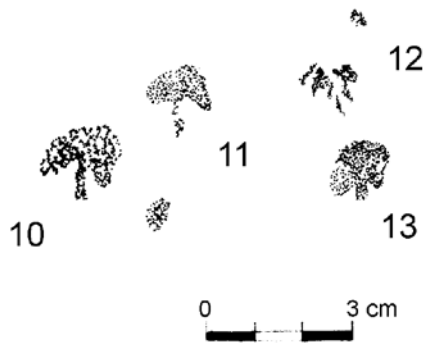


Figura 15. Figuras 10-13:
motivos semiesféricos.

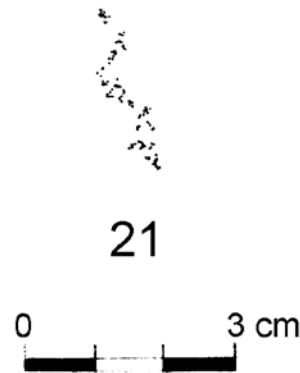


Figura 16. Figura 21: zigzag.

La técnica es de trazo continuo y el pigmento denso. La figura está afectada por pequeños desconchados en diversas partes. La zona más deteriorada es la inferior donde hay una importante pérdida de pigmento unida a la presencia de una capa calcítica.

Medidas: 10 cm de altura.

Color: M10R 3/4

2. Restos diseminados de pintura.

Color: M10R 3/2

3. Motivo semiesférico con ambos extremos laterales alargados y acabados en un engrosamiento redondeado. De su parte inferior sale un trazo recto (Figura 13).

Medidas: 1,6 cm de ancho por 1,5 cm de alto.

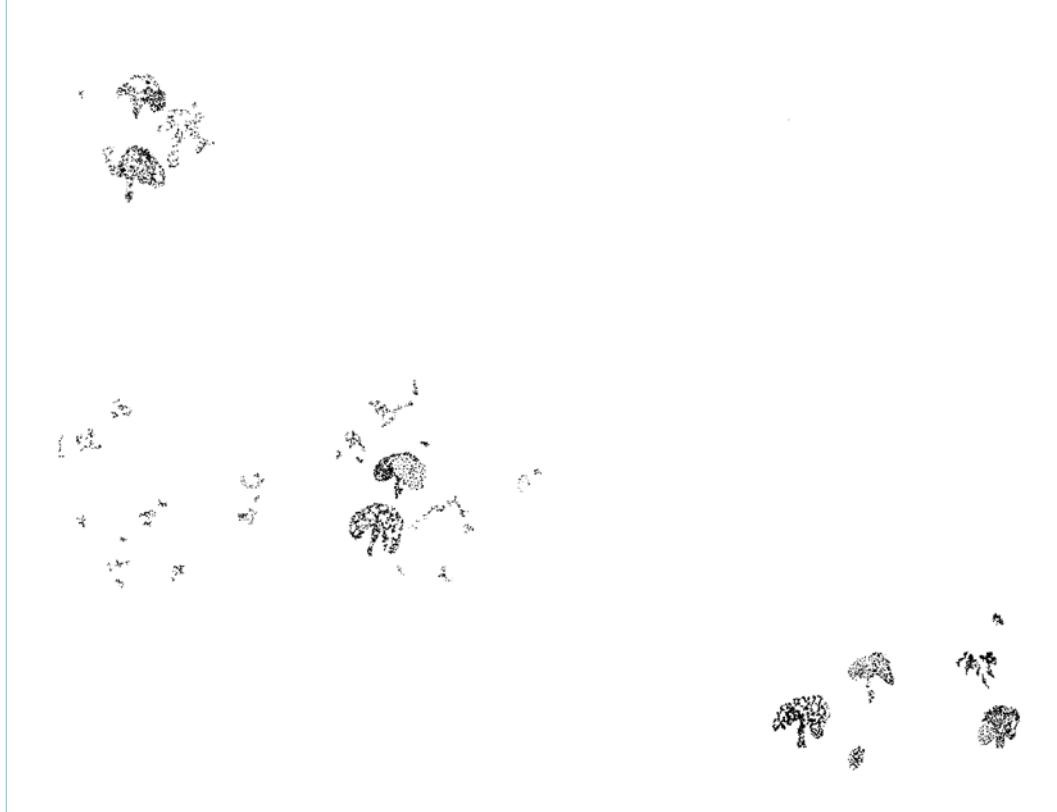
Color: M10R 3/2

4. Restos de pintura cuya distribución conforma la parte superior de un motivo semejante al anterior.

Color: M10R 3/2

5. Motivo similar a la figura 3 pero con los extremos laterales más cortos. Su zona derecha tiene el pigmento muy degradado.

Figura 17. Conjunto de las agrupaciones de motivos semiesféricos.



Medidas: 1,5 cm de ancho por 1,4 cm de alto.

Color: M10R 3/2

6. Restos muy deteriorados de pigmento que tal vez representen la parte inferior de un motivo semiesférico.

Color: M10R 3/2

7. Motivo semiesférico pero sin alargamiento de los extremos laterales. De la parte inferior sale un trazo recto (Figura 14).

Medidas: 2,0 cm de ancho por 1,7 cm de alto.

Color: M10R 3/2

8. Restos de pintura que parecen conformar uno de los motivos que venimos describiendo. Se aprecia parte de la semiesfera y el trazo recto que sale de su parte inferior.

Color: M10R 3/2

9. Motivo semiesférico con su parte superior muy degradada pero cuyo perfil está indicado por pequeños rastros de pigmento. Ambos extremos laterales se alargan un poco acabando de forma redondeada.

Medidas: 1,5 cm de ancho por 1,3 cm de alto.

Color: M10R 3/2

10. Motivo triangular con ambos extremos alargados acabados de forma apuntada. De su parte inferior sale un trazo recto (Figura 15).

Medidas: 1,7 cm de ancho por 1,5 cm de alto.

11. Motivo triangular con ambos extremos alargados acabados, uno de forma redondeada, y el otro, apuntado. La parte inferior presenta los restos de un trazo recto.

Medidas: 1,3 cm de ancho por 0,9 cm de alto.

Color: M10R 3/2

12. Restos de otro de los motivos descritos con el pigmento muy deteriorado. Sólo queda partes del cuerpo semiesférico y algo del trazo recto.

Color: M10R 3/2

13. Motivo semiesférico con ambos extremos laterales alargados y acabados con un engrosamiento redondeado. De su parte inferior sale un trazo recto y corto.

Medidas: 1,2 cm de ancho por 1,2 cm de alto.

Color: M10R 3/2

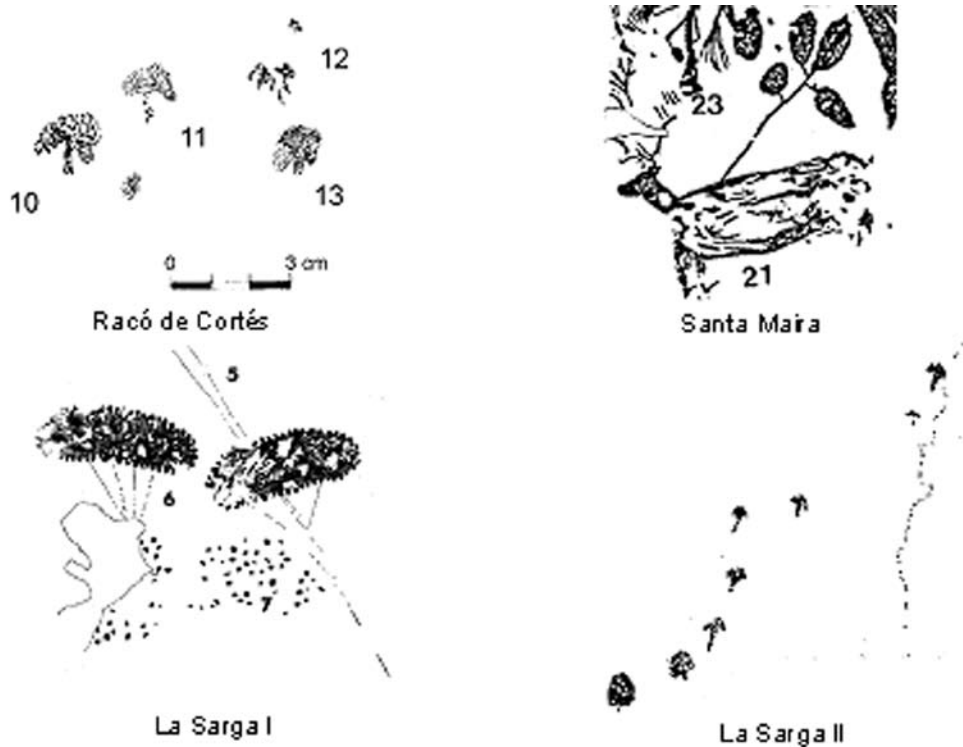


Figura 18. Representaciones de elementos vegetales.



Figura 19. Carrasca (*Quercus ilex* subsp. *Rotundifolia*). Imagen de http://es.wikipedia.org/wiki/Quercus_ilex

- 14. Restos de pintura.
Color: M10R 3/2
- 15. Barra con extremo superior en ángulo. Junto a ella hay restos de pigmento.
Color: M10R 3/2
- 16. Restos de pintura cuya distribución espacial conforma un gran motivo semicircular afectado por un fuerte velo calcítico y diversos desconchados.
Color: M10R 3/2
- 17. Restos de pintura.
Color: M10R 3/2
- 18. Pequeña barra de difícil visualización al estar situada debajo de un resalte de la roca.
Medidas: 1,4 cm de largo.
Color: M10R 3/4
- 19. Restos de pigmento alineados en diagonal.
Color: M10R 3/3
- 20. Pequeños trazos y manchas de pintura.
Color: M10R 3/3
- 21. Zigzag vertical ligeramente inclinado hacia la izquierda (Figura 16).
Medidas: 2,5 cm de largo.
Color: M10R 3/3

La valoración de las figuras

1. Los motivos semiesféricos

Los ocho o nueve motivos semiesféricos con pequeño trazo inferior, forman agrupaciones de dos, de tres e incluso de cuatro elementos. En el panel se distribuyen en diagonal y en sentido ascendente (Figura 17). Hemos diferenciado cuatro grupos: A) Fig. 3-6, B) Fig. 7-9, C) 10-11 y D) Fig. 12-13. A su vez, por la forma, se pueden establecer tres tipos morfológicos:

- 1) Motivo semiesférico con ambos extremos laterales alargados y acabados en un engrosamiento redondeado.
- 2) Motivo semiesférico con la parte inferior recta y sin alargamiento de los extremos laterales.
- 3) Motivo triangular con ambos extremos alargados acabados de forma apuntada.



Figura 20. Zona del Estret d'Orxeta y del Racó de Cortés representada en un mapa del siglo XVII (imagen cedida por el Dr. Pablo Giménez Font).

La interpretación de estos motivos semiesféricos es difícil. Para ello hemos recurrido, en primer término, a la búsqueda de figuraciones parecidas en el Arte Levantino y en el Arte Esquemático.

En La Sarga, abrigo II, panel 19 hay un grupo de motivos de los cuales dos son muy semejantes a nuestras representaciones y cuyo color es M10R 3/2. Según A. Beltrán (1974: 28) se trataba de un "grupo de seis signos en punta de flecha, claramente visibles, por lo que su descripción no ofrece ninguna duda. No hay señales de vástagos. Tampoco parece relacionarse con ninguna de las figuras contiguas". Posteriormente, otros autores (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 40; Hernández, Ferrer y Catalá, 1998, 34) se refieren como a un "Conjunto de ocho pequeños motivos de tipo levantino, interpretados tradicionalmente como puntas de flecha con pedúnculo, cuatro triangulares y dos con tendencia semicircular". Tiempo después, los mismos autores (Hernández, Ferrer y Catalá, 2002, 89) se referían a los mismos como "conjunto de ocho motivos, dos de ellos con un pequeño trazo perpendicular a la parte inferior de tendencia aplanada y los restantes en forma triangular con el trazo inferior más alargado". En este texto ya no se plantean como puntas de flecha. Son de color M10R 3/2 y según su escala gráfica los más grandes miden de ancho 1 cm aproximadamente. Hemos observado que su alineamiento es en diagonal ascendente y se disponen de dos en dos formando en conjunto cuatro parejas (Figura 18).

En el abrigo I, panel 2 de La Sarga hay una representación humana (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 27, Fig. 5: 2) descrita por los autores como "2.2. Figura humana de tipo levantino, con cabeza semicircular..." de color M10R 3/6. Otro antropomorfo, de tipo esquemático, del abrigo I, panel 4 de Benirrama (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 188, Fig. 265:12) tiene la cabeza con forma piriforme. Estas cabezas de forma semiesférica, en un caso, y triangular, en el otro, con ambos laterales alargados y de extremos redondeados, son parecidas a los motivos del Racó de Cortés. No son los únicos ejemplos puesto que cabezas con forma semiesférica o triangular, aunque sin tanta semejanza, las hay en la misma escena que la figura de La Sarga (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 27, Fig. 5: 3), en el abrigo I, panel 4 del Port de Penàguila (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 55, Fig. 57: 1), en El Pantanet (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 70, Fig. 75), en Santa Maira (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 111, Fig. 144: 24), en Cova del Barranc de Galistero (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 114, Fig. 149: 1), en el abrigo II del Racó dels Sorellets (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 128, Fig. 169: 10, 15 y 16), en el abrigo de les Torrudanes (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 152, Fig. 208: 12; 153, Fig. 210: 1; 154, Fig. 211: 1, Fig. 212: 6), en el abrigo IV del Barranc de Benialí (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 172, Fig. 238: 3 y 4), en Benirrama, tanto en el abrigo I (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 188, Fig. 265: 3) como en el abrigo II (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 190, Fig. 268: 4, 9, 11, 15 y 14), en el conjunto VI, abrigo II del Barranc de l'Infern



Parets

La Sarga I

Coves Roges II

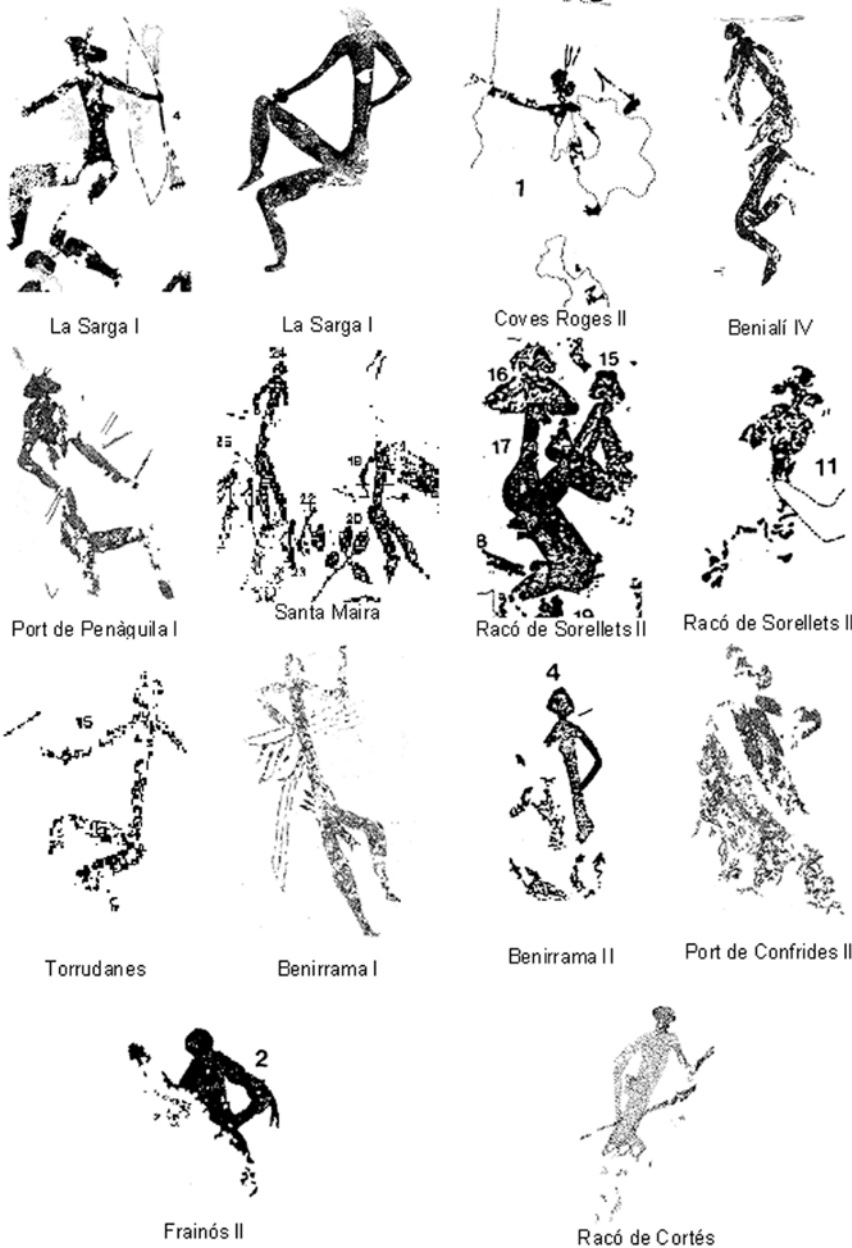


La Sarga I



Racó de Cortés

Figura 21. Representación de los rasgos faciales. Paralelos Figurativos.



La Sarga I

La Sarga I

Coves Roges II

Benialí IV

Port de Penàguila I

Santa Maira

Racó de Sorellets II

Racó de Sorellets II

Torrudanes

Benirrama I

Benirrama II

Port de Confrides II

Frainós II

Racó de Cortés

Figura 22. Representación del tipo morfosomático. Paralelos figurativos.

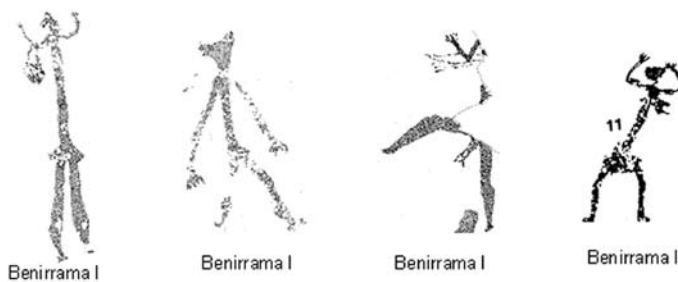


Figura 23. Representación de manos. Paralelos figurativos.

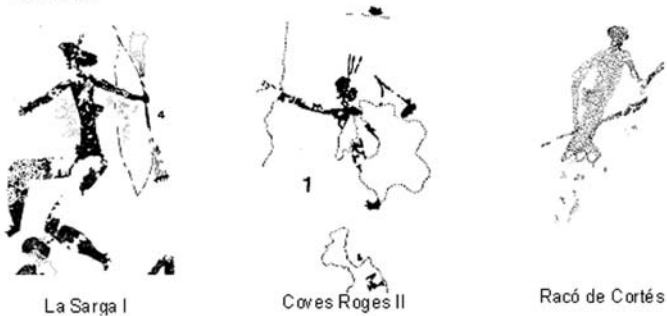


Figura 24. Representación de adornos de cuello. Paralelos figurativos.



Figura 25. Representación de bolsas. Paralelos figurativos.



(Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 219, Fig. 325: 1), en el Barranc de la Palla (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 223, Fig. 331: 1, 14 y 16), en la Cova del Mansano (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 229, Fig. 339: 8), en Pinos (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 237, Fig. 347: 4), en el abrigo II del Port de Confrides (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 246, Fig. 363: 1; 247, Fig. 1 y 2) y en el abrigo de la Catxupa (Hernández, Ferrer y Catalá, 1998, 129).

En Benirrama, abrigo II, panel 1 (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 190 Fig. 268; Hernández, Ferrer y Catalá, 1998, 92, Fig. 64) hay dos grupos de representaciones descritos por los autores, en un caso (Fig. 1.3) como "tres fines barras convergentes en l'extrem inferior. Les laterals presenten un engrossiment, circular la de l'esquerra i semicircular la dreta, de l'extrem superior". Son de color M10R 4/4, Fig. 1.3. En el otro caso (Fig. 1.6) son "dues representacions de fletxes, una de les quals té la punta arrodonida" y el color es M10R 3/6. Los motivos semicirculares miden 1 cm de ancho aproximadamente. Todos estos motivos no se asocian a arcos ni a arqueros ni a animales ni a escenas de caza o de guerra. Entre ambas

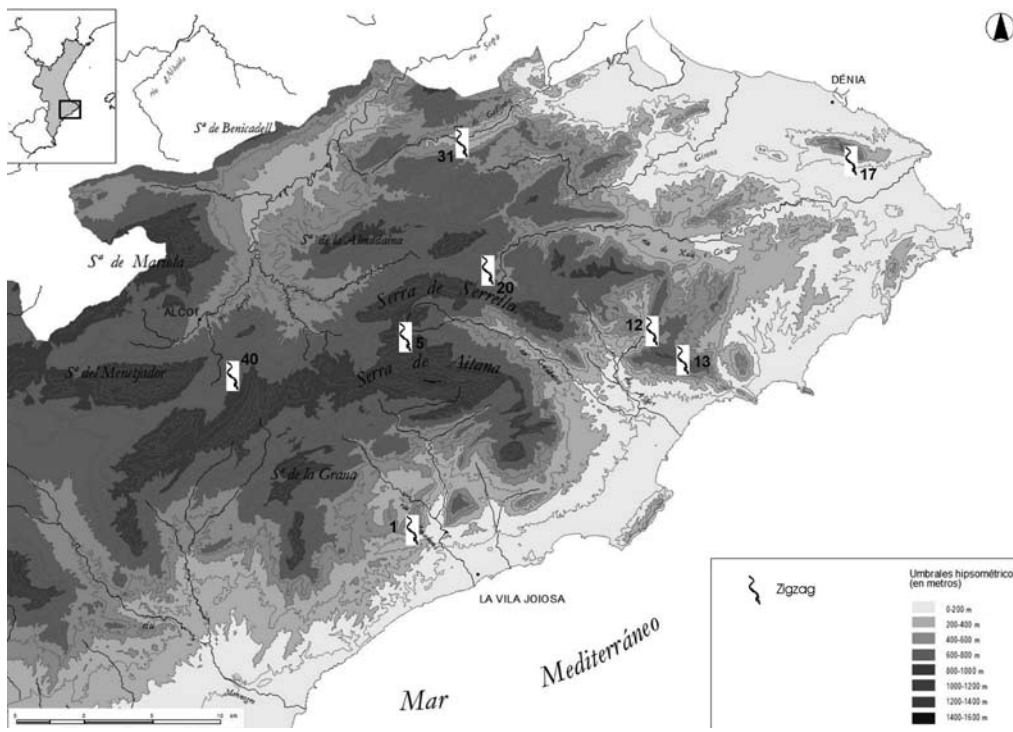


Figura 26. Zigzags. Mapa de distribución de paralelos figurativos. Riu Amadorio: 1. Abric del Racó de Cortés (Orxeta). Riu Algar: 5. Abric I del Barranc de les Covatelles (Confrides); 12. Penya Escrita o Coveta de les Lletres (Tàrbena); 13. Abric de la Penya de L'Ermita del Vicari (Altea). Riu Xaló-Gorgos: 17. Cova del Barranc del Migdia (Xàbia); 20. Abric II del Barranc de Famorca (Castells de Castells). Barranc de Gallinera: 31. Abric I del Barranc de Benialí (La Vall de Gallinera). Riu Serpis: 40. Abric I de La Sarga (Alcoi).

agrupaciones, hay dos personajes cuya actitud no se puede definir al ser figuras muy deterioradas. Sin embargo no son arqueros. Cabe señalar que estos motivos están agrupados de dos en dos formando parejas.

En el ámbito del Arte Esquemático pintado hemos localizado motivos similares en el abrigo 6, grupo 5 de la Sierra de San Serván (Arroyo de San Serván, Badajoz) (Ortiz, 2001, 63, lám. 20). La autora define estos motivos como figuras humanas de tipo ancoriforme. Miden entre 12,5 cm y 6 cm de largo y no indica color concreto. Resalta que parecen formar una "escena", con una figura central (Fig. 4) y "las demás en torno a ella, manteniendo una cierta linealidad" (Ortiz, 2001, 64). Nuestra observación del calco nos ha llevado a determinar que forman tres parejas quedando las dos restantes separadas pero integradas en la escena que indica la autora.

¿Qué planteamiento podemos hacer? ¿Qué nos sugieren estos motivos? La forma podría recordar las melenas, llamadas cordiformes o piriformes o el tipo I de tocados clasificados por M. F. Galiana (1985, 57-58), que lucen las figuras humanas del Arte Levantino. Pero el cuello quedaría excesivamente estilizado. Todo ello nos llevaría a pensar que pudiera tratarse de una cabeza esquematizada que representa en lo esencial una figura humana.

Sin embargo, ninguna de estas figuraciones nos convence ya que no acaban de asemejarse en la forma y en "la puesta en escena" de los motivos semiesféricos del Racó de Cortés. Por ello hemos pensado en otra posibilidad.

Podría tratarse de representaciones de plantas, arbustos, árboles u hongos que se agrupan a pares, de tres en tres y de cuatro en cuatro. No sería un caso extraordinario ya que son conocidas otras representaciones de vegetales en el Arte levantino. No muy lejos, en el abrigo I, panel 3 de La Sarga (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 28, Fig. 6: 6) tenemos dos árboles (color M10R 3/2) cuyas copas tienen forma oblonga y de cuya parte inferior salen finos trazos. Con todas las reservas, fueron interpretados por M. Dupré como *prunus amygdalus* o almendro (Fortea y Aura, 1987, 104). Otro caso reseñado es un motivo de Santa Maira interpretado como una rama oblicua con cuatro hojas de color M10R 3/4 (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 281; 111, Fig. 144: 20) (Figura 18).

En nuestro caso, la forma sugiere la representación de una carrasca (*Quercus ilex subsp. rotundifolia*) (6) (Figura 19), cuya copa es semiesférica y de cierta envergadura. Al haber varias agrupaciones, estaríamos ante un carrascal, formaciones vegetales habituales de la zona durante el Neolítico (Carrión, 2005, 229-

(6) La sugerencia vino por parte de Angel Sánchez Pardo y de los doctores Juan Antonio Marco Molina y Pablo Giménez Font (Departamento de Análisis Geográfico Regional y Geografía Física), así como de Catherine Numa (Instituto de Investigación de Biodiversidad CIBIO), miembros de la Universidad de Alicante, los cuales no dudaron en clasificar nuestras representaciones como carrascas. A todos ellos queremos agradecer su ayuda y su colaboración desinteresada.



Figura 27. Representación de zigzags. Paralelos figurativos.

246). Incluso podemos indicar que según la tipología morfológica que apuntábamos anteriormente, los tipos 1 y 3 corresponderían a carrascas frondosas que no han sido podadas ni ramoneadas por animales, mientras que el tipo 2, cuya parte inferior es recta, responde a carrascas que han sido ramoneadas o podadas para el aprovechamiento de la leña. Los restos de carbones de *Quercus ilex* son abundantes en los niveles mesolíticos y neolíticos de la Cova de Santa Maira (Castell de Castells) y del Abric de la Falguera (Alcoi) así como, también, en los niveles neolíticos del Mas d'Is (Penàguila) (Carrión, 2005, 229-246).

La representación simplificada de árboles fue utilizada en planos y mapas de los siglos XVII y XVIII. Así, hay un ejemplo evidente en el mapa de Cristóbal Antonelli (ca. 1606-1607) (7), el cual reproduce la zona del Racó de Cortés y del Estret d'Orxeta (Figura 20). Los árboles aparecen agrupados conformando cultivos en terrazas pero, también, los hay aislados y dispersos por los montes que podrían representar árboles silvestres semejantes a los pintados en el Abric del Racó de Cortés.

2. La figura humana

Presenta varios aspectos que destacan por su singularidad. Es por ello que merecen analizarse detalladamente por separado.

Los rasgos faciales: la figura tiene la cabeza representada de perfil con la nariz indicada. En general, las cabezas no suelen presentar detalles faciales ni tampoco se representan siempre de perfil sino sobre todo de frente. Sin embargo, nuestra figura no es un caso aislado en el ámbito del Arte Levantino.

Centrándonos en las comarcas centro-meridionales de las tierras valencianas, hay algunas figuraciones humanas que presentan los rasgos faciales marcados, advirtiendo que nuestras apreciaciones se realizan a partir de los calcos publicados. Dos están localizadas en el abrigo I, panel 3 de La Sarga (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 28, Fig. 6: 4; Hernández, Ferrer y Catalá, 2002, 67, Fig. 9), otra el abrigo II de Coves Roges de Benimassot (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 79, Fig. 91: 1) y, finalmente, otra en el Barranc de Parets ((Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 185, Fig. 260: 1) (Figura 21). En todas ellas se aprecian rasgos faciales, en unos casos más definidos que en otros. Entre ellos destacan las barbillas puntiagudas y las narices prominentes. Tienen rasgos similares las dos figuras de La Sarga y la de Coves Roges. La figura del Racó de Cortés tiene la nariz abultada y prominente semejante al arquero del Barranc de Parets.

(7) "Pintura y traça de Villajoyosa y su huerta, y de los secanos que se pueden regar haciéndose el pantano (...)", *Archivo de la Corona de Aragón, MP-20. Gracias a la gentileza del Dr. Pablo Giménez Font, hemos tenido la oportunidad de acceder a dicho mapa inédito, el cual forma parte de su material de estudio sobre el pantano de Rellu (Giménez, 2005, 71-79).*

En el conjunto del Arte Levantino, son escasos los ejemplos que se han registrado, de ahí la importancia que se debe dar a dicha singularidad porque ella nos remite a un deseo de individualizar o retratar un personaje. Este tema ha sido tratado en la historiografía del Arte Levantino, entre otros por L. Dams (1984, 200) quien, en su *corpus*, indicaba que algunas veces se distinguen los rasgos individuales de la cara. El perfil es a menudo neto con una nariz aquilina o puntiaguda. El mentón indicado e incluso prognato, a veces barbado. La boca se dibuja bien. El ojo no se suele indicar. Si el sujeto lleva barba ésta es corta y en punta. También señala que algunas figuras humanas tienen una faz simiesca, con un perfil donde se advierte un excepcional prognatismo de la mandíbula. Por su parte, A. Sebastián (1996, 21-22) realizó un estudio específico para llegar a las siguientes conclusiones:

- a) para plasmar la fisonomía es necesario representar la cabeza de perfil.
- b) en figuras de una misma zona aparecen rasgos similares pero diferenciados, lo cual podría indicar que el pintor sabía diferenciar unas facciones de otras.
- c) en un grupo de figuras se singulariza una de ellas por su fisonomía.
- d) muchos de los personajes con rasgos faciales llevan adornos corporales que les da una peculiaridad añadida.
- e) Esta singularización podría ser "el primer intento de perpetuar la imagen de personajes concretos".

A partir de las apreciaciones recabadas, podemos deducir que el pintor del Racó de Cortés quiso representar un personaje concreto y singular, caracterizado por una nariz prominente y con el pelo muy corto.

El tipo morfomático: El tronco es recto, relativamente ancho y alargado, en la zona del tórax se ensancha ligeramente y se estrecha en la cintura.

Últimamente, se ha establecido una clasificación de tipos morfomáticos referentes a la Cova dels Cavalls (Tírig, Castellón) por parte de V. Villaverde, E. López-Montalvo, I. Domingo y R. Martínez-Valle (2002, 180-189). Diferencian las siguientes variantes estilísticas:

- Representaciones humanas de componente naturalista, con piernas abultadas y cuerpo corto.
- Representaciones humanas de cuerpo estilizado y alargado y piernas modeladas.
- Representaciones humanas de componente naturalista bastante proporcionado y trazo de tendencia lineal.
- Representaciones humanas de trazo lineal y cuerpo estilizado y desproporcionado.

Nuestra figura correspondería a la variante de componente naturalista, bastante proporcionado y trazo de tendencia lineal. Al tener el tronco ancho con un ligero ensanchamiento en la zona del tórax, pertenecería a una subvariante que los autores diferencian, poniendo como ejemplo la figura 50b de la Cova dels Cavalls (Villaverde *et al.*, 2002, 184 y 185, Fig. 42: A). Como características de esta subvariante, señalan la representación de rasgos faciales, de adornos corporales y el dinamismo en el movimiento, características que no faltan en nuestro personaje.

En el ámbito geográfico que nos ocupa, tenemos ejemplos de este tipo morfomático en la Catxupa (Hernández, Ferrer y Catalá, 1998, 129), abrigo II del Port de Confrides (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 246, Fig. 363: 1), abrigo II del Barranc de Frainós (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 66, Fig. 70: 2), abrigo I, panel 3 de La Sarga (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 28, Fig. 6: 4; Hernández, Ferrer y Catalá, 2002, 67, Fig. 9), abrigo II de Coves Roges de Benimassot (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 79, Fig. 91: 1), abrigos I y II de Benirrama (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 188, Fig. 265: 6; 190, Fig. 268: 4), abrigo I del Port de Penàguila (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 55, Fig. 57: 1), abrigo II del Racó de Sorellets (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 128, Fig. 169: 11, 15 y 16), abrigo de les Torrudanes (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 152, Fig. 208: 15), abrigo de Santa Maira (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 111, Fig. 144: 18 y 24) y abrigo IV del Barranc de Benialí (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 172, Fig. 238: 3-4) (Figura 22).

La mano: en nuestra figura humana, tiene la particularidad de representarse de perfil con la palma indicada y dos dedos que apuntan hacia adelante. En el Arte Levantino no es habitual pintar con detalle

(8) Datos recogidos visualmente. El conjunto se encuentra actualmente en estudio por M.S. Hernández, J. Casabó y J.A. Gisbert, aunque noticias del descubrimiento han sido publicadas por A. Beltrán (1995, 113-114) y M.S. Hernández, P. Ferrer y E. Catalá (1998, 128-129).

las manos. Sin embargo, los ejemplos que conocemos, hasta el momento, no escasean en las comarcas estudiadas: uno en el abrigo I de La Sarga (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 28, Fig. 6: 4), cuatro en el abrigo I de Benirrama (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 188, Fig. 265: 3, 8 y 10), uno en el abrigo de les Torrudanes (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 152, Fig. 208: 11), cuatro en La Catxupa (8) y uno en el abrigo II de Coves Roges de Benimassot (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 79, Fig. 91: 1) (Figura 23).

El adorno de cuello: se trata del abultamiento que rodea su cuello. Casos semejantes han sido identificados en el abrigo I, panel 2 de La Sarga (Hernández, Ferrer y Catalá, 2002, 55) y en el abrigo II de Coves Roges, (Benimassot) (Villaverde, Domingo, López-Montalvo, 2002, 105, lám. 2) (Figura 24). Se ha planteado la posibilidad que sea una gargantilla (Villaverde, Domingo, López-Montalvo, 2002, 104) u otro tipo de adorno de cuello a modo de collarín. En el ámbito del Arte Levantino en general, desconocemos si hay una representación similar. En nuestro análisis de la figura humana realizada hace varios años, no se registró este tipo de adorno (Galiana, 1985) ni tampoco en otro estudio similar (Mateo, 1993). Posiblemente, esta ausencia se deba más a una falta de atención a la hora de identificar este adorno, tanto por parte de los autores de los calcos como de los investigadores.

La bolsa: dentro del grupo de los recipientes, la bolsa fue clasificada como subtipo 2 del tipo III por M. F. Galiana (1985, 78-79), subtipo que se caracteriza por la carencia de un asa corta y que, en la mayoría de los casos, se lleva sujeta a la espalda. Si bien, en alguna representación, también, cuelga del hombro mediante una larga cinta, tal como comprobaron las autoras en la escena de recolección de miel del abrigo de la Peña (Moixent, València) (Ribera *et al.*, 1995, 127, Fig. 6: 3). Remitiéndonos a las comarcas centro-meridionales del País Valenciano, las bolsas sujetas a la espalda están representadas en el abrigo I, panel 3 de La Sarga (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 28, Fig. 4), en el panel 3 del Barranc de la Palla (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 223, Fig. 16) y en el abrigo II, panel 1 del Racó de Sorellets (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 128, Fig. 9) (Figura 25). La función de las bolsas ha sido analizada desde los inicios de la historiografía del Arte Levantino. Así, H. Obermaier y P. Wernert (1919, 112) apuntaron la idea de que contenían venenos o colorantes para pintar. Posteriormente, F. Mesado (1981, 16) añade la miel y los frutos. De este modo, se deduce que las bolsas están en función de la actividad del personaje que las lleva.

3. El zigzag vertical

Los ejemplos no son numerosos en las comarcas indicadas (Figura 26). En general, suelen aparecer tanto aislados como formando conjuntos con varios elementos (Torregrosa, 2000, 309). Sus posiciones son diversas: vertical, horizontal o en diagonal. Hemos registrado representaciones verticales, todas ellas adscritas al Arte Esquemático, salvo un caso, en: la Peña de l'Ermida del Vicari (Galiana y Torregrosa, 1995, 304, Fig. 5: 25), la Peña Escrita (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 253, Fig. 378: 2; 254, Fig. 379: 3 y 4), la Cova del Barranc del Migdia (Casabó, Martínez y Sanpedro, 1997, 190, panel I, Fig. 1 y panel II, Fig. 58), el abrigo II del Barranc de Famorca (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 106, Fig. 136:2), el abrigo I del Barranc de Benialí (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 167, Fig. 228: 4) y el abrigo I del Barranc de les Covatelles (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 241, Fig. 355: 1) (Figura 27). En algunos casos se asocian a ídolos oculados en la Peña Escrita y en la Cova del Barranc del Migdia. Hasta el momento, en el Arte Levantino de la zona sólo constaba un zigzag en el abrigo I de La Sarga (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 26, Fig. 5: 31). Nuestro ejemplar acrecienta la presencia de zigzags en el Arte Levantino, siendo unos motivos que "parecen proceder de una concepción figurativa distinta respecto del arte en el que se encuentran incluidos" (Beviá, 1990, 47), el cual responde a una concepción figurativa naturalista.

IV. LA REFLEXIÓN FINAL

Los dos conjuntos pictóricos presentados han permitido realizar aportaciones novedosas al Arte Neolítico de las comarcas centro-meridionales valencianas.

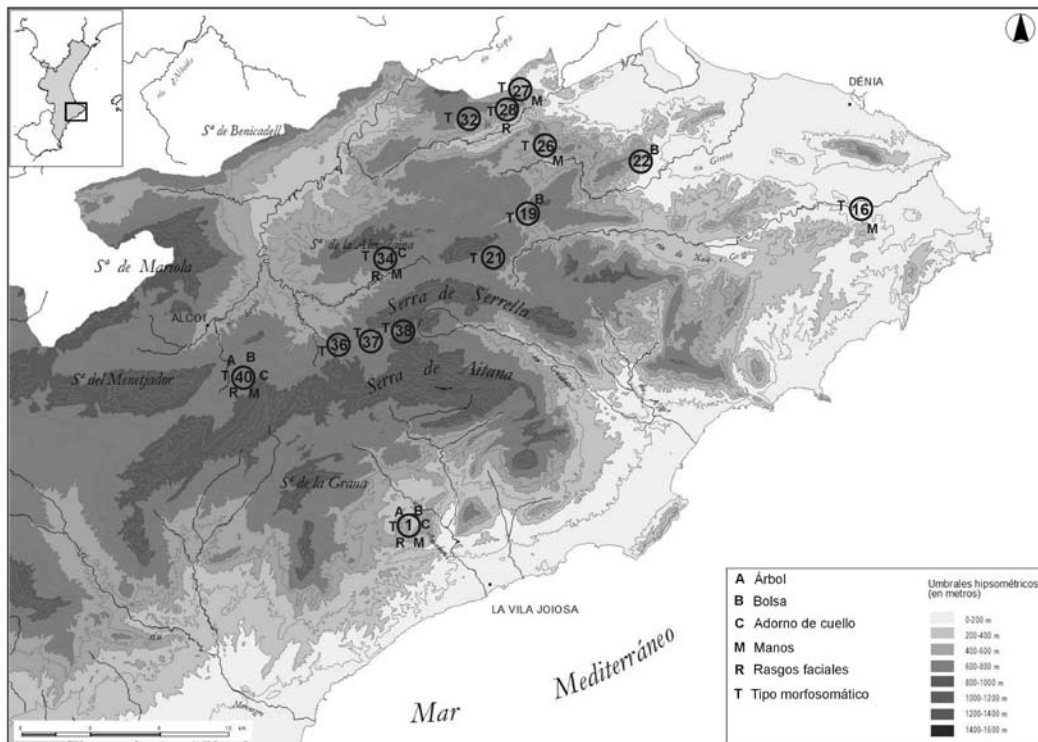


Figura 28. Aspectos particulares. Mapa de distribución de paralelos figurativos: Riu Amadorio: 1. Abric del Racó de Cortés (Orxeta). Riu Xaló-Gorgos: 16. Abric de la Catxupa (Dénia); 19. Abric II del Racó dels Sorellets (Castell de Castells); 21. Abric de Santa Maira, Barranc de Famorca (Castell de Castells). Riu Girona: 22. Barranc de la Palla (Tormos); 26. Abric de les Torrudanes (La Vall d'Ebo). Barranc de Gallinera: 27. Abric I de Benirrama (La Vall de Gallinera); 28. Abric II de Benirrama (La Vall de Gallinera); 32. Abric IV del Barranc de Benialí (La Vall de Gallinera). Riu Serpis: 34. Abric II de Coves Roges (Benimassot); 36. Abric I del Port de Penàguila (Penàguila); 37. Abric II del Barranc de Frainós (Alcoleja); 38. Abric II del Port de Confrides (Confrides); 40. Abric I de La Sarga (Alcoi).

A modo de reflexión final, queremos plantear algunas propuestas susceptibles de ser contrastadas e, incluso, ampliadas con nuevos datos.

Hasta el momento, los abrigos de Orxeta son, geográficamente, los más meridionales de estas comarcas. En un principio, en los diferentes catálogos de arte rupestre postpaleolítico publicados por M.S. Hernández, P. Ferrer y E. Catalá (1988; 1994; 1998, 2000; 2001), el espacio geográfico que abarcaba el Arte Esquemático y el Arte Levantino tenía su límite meridional en la Sierra de Aitana. De hecho, se llegó a delimitar un territorio, singular por sus tres manifestaciones artísticas, entre las sierras de Benicadell, Mariola, Aitana y el mar (Martí y Hernández, 1988, 92).

Sin embargo, con el Racó de Cortés y la Cova de la Romera estos límites han sido sobrepasados e, incluso, en un futuro inmediato se añadirán nuevos conjuntos pintados más meridionales fruto de nuevas prospecciones.

Como resultado de nuestros análisis sobre los aspectos particulares que presentan las figuras del Racó de Cortés, hemos esbozado una caracterización de la pintura levantina en un territorio. Hay ciertos indicadores figurativos que se repiten en un número destacable de abrigos que abarcan las cuencas de los ríos Amadorio, Algar, Xaló-Gorgos, Girona, Gallinera y Serpis (Figura 28). Ello nos ha llevado a pensar que la utilización reiterada de estos indicadores, plantea la posibilidad de una caracterización de las figuras humanas levantinas en este territorio concreto. Esta caracterización vendría determinada por la representación de los rasgos faciales de perfil, de un tipo morfomático con tronco recto, alargado, ensanchado en el tórax y con cintura estrecha, y de manos con dedos indicados. Así mismo, estaría determinada por la presencia de adornos de cuello y bolsas. Estamos seguras que esta caracterización podría confirmarse con otros indicadores si se profundizara en el análisis de todas las figuras antropomorfas y zoomorfas de dicho territorio. Por lo pronto, otro indicador es la representación de elementos vegetales, con algunos casos llamativos, a los cuales ya nos hemos referido.

Dentro de este territorio, queremos significar la relación entre el Racó de Cortés y La Sarga por compartir la representación de los rasgos particulares en las figuras humanas y la presencia de figuraciones de árboles. Por el momento, dejamos abierta esta vía de investigación.

Finalmente, queremos proponer una lectura para el conjunto de motivos pintados en el Racó de Cortés.

Pensamos que el pintor levantino eligió premeditadamente el soporte y el lugar. Del primero aprove-



Figura 29. Carrasca con crecimiento estolonífero (Fotografía de Angel Sánchez Pardo).

cha, por una parte, una fisura longitudinal como accidente orográfico que el personaje se dispone a franquear. Por otra parte, un pequeño abultamiento de la roca le permite conformar el volumen de la bolsa.

¿Hacia dónde se dirige tan decidido después de franquear el obstáculo? Su posición y orientación indican hacia esas agrupaciones de motivos semiesféricos que hemos interpretado como carrascas. Su distribución en el espacio del panel llama poderosamente la atención puesto que forman grupos de dos, de tres o de cuatro árboles, separados entre sí y dispuestos en un plano diagonal ascendente. Esta distribución y disposición hace pensar en la organización de un paisaje con grupos de carrascas, percibidas visualmente desde una cierta distancia e, incluso, si nos atenemos al hecho que las agrupaciones están separadas entre sí y a diferentes niveles en el plano, ello podría indicar su ubicación en diferentes lugares especialmente destacados en el paisaje. Podría tratarse de montes o pequeñas elevaciones.

Ello nos lleva a la elección del lugar por el pintor. Efectivamente, este abrigo, cuyo patrón de emplazamiento lo define como abrigo de visión, abarca una amplia cuenca visual en la cual no faltan sierras y tosales. También cabe indicar que el abrigo está muy cerca de un collado situado a espaldas del personaje, con lo cual no sería descabellado pensar que acaba de atravesarlo procedente o bien del Pla del Carril-Les Macarobes, o bien del valle del río Amadorio. En definitiva, el pintor bien pudo representar en el panel el paisaje que tenía ante sí.

Otra cuestión que se plantea es ¿por qué el personaje se dirige hacia esos árboles? Nuestra propuesta es que puede haber una relación entre el contenido del recipiente que lleva sujeto a la espalda y esa vegetación que en el caso que fueran carrascas, el fruto serían bellotas. No olvidemos que en niveles del Mesolítico de la Cova de Santa Maira y en los del Neolítico Antiguo del Abric de la Falguera (Alcoi) se han recogido numerosos restos de bellotas (Pérez, 2005, 76).

A partir de estas propuestas, pensamos que es necesario efectuar una relectura de otras representaciones vegetales, especialmente de los dos árboles y del conjunto de las supuestas puntas de flecha de los abrigos I y II de La Sarga (Figura 18). Así, los dos árboles semejan más carrascas con crecimiento estolonífero (Figura 29) que almendros. Los frutos diseminados por el suelo bien podrían ser bellotas.

Es probable pensar que la figura humana pintada en el Racó de Cortés representa un habitante concreto y “conocido” de la zona, cuyo hábitat estaba en este entorno geográfico, representado en el panel, y por él se movía cazando y recolectando o, simplemente, desplazándose de un lugar a otro en su vida cotidiana.

BIBLIOGRAFÍA

- BELTRÁN, A.: "El arte prehistórico en el Marquesado de Denia y problemas de la etapa postpaleolítica en la zona". *XV Curso de Historia y Cultura Valenciana: "El Marquesat de Denia"*. Real Academia de Cultura Valenciana, Valencia, 1995, 99-120.
- BEVIÁ, P.: "Motivos no figurativos del Arte Levantino en la Comunidad Valenciana", *Ayudas a la Investigación 1986-1987*, vol. II. Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", Alicante, 1990, 41-48.
- CARRIÓN, Y.: *La vegetación mediterránea y atlántica de la Península Ibérica. Nuevas secuencias antracológicas*. Trabajos Varios del SIP nº 104. Diputación de Valencia, Valencia, 2005.
- CASABÓ, J.A., MARTÍNEZ, E. y SANPEDRO, J.: "Art rupestre el Montgó". *Aguaitz*, 13-14. Dénia, 1997, 183-221.
- DAMS, L.: *Les peintures rupestres du Levant espagnol*. Picard, Paris, 1984.
- ESCOLANO, G.: *Segunda parte de la Decada primera de la historia de la insigne, y Coronada Ciudad y Reyno de Valencia*. Edición Facsímil. Universidad de Valencia, Valencia, 1611.
- FORTEA, J. y AURA, E.: "Una escena de vareo en La Sarga (Alcoy). Aportaciones a los problemas del Arte Levantino", *Archivo de Prehistoria Levantina*, XVII. Valencia, 1987, 97-122.
- GALIANA, M.F.: "Contribución al Arte Rupestre Levantino: análisis etnográfico de las figuras antropomorfas", *Lucentum*, IV. Alicante, 1985, 55-87.
- GALIANA, M.F. y TORREGROSA, P.: "Las pinturas rupestres de la Peña de l'Ermita del Vicari (Altea, Alicante)". *Zephyrus*, XLVIII. Salamanca, 1995, 299-315.
- : "Cova de la Romera". *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2003*. CD. Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante, Alicante, 2003a.
- : "Racó de Cortés". *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2003*. CD. Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante, Alicante, 2003b.
- GALIANA, A.: *Història natural de la Marina Baixa*. Editorial Club Universitario, Alicante, 2001.
- GIMÉNEZ, P.: "Notes sobre el valor patrimonial i tecnològic de l'embassament de Rellu". *Benesit*, 2. Rellu, 2005, 71-79.
- GUILLEM, P.M., MARTÍNEZ-VALLE, R., VICENTE, M. y TOMÁS, J. 2005: "Las pinturas rupestres de Montegordo en el paisaje de la Valltorta" en HERNÁNDEZ, M.S. y SOLER, J.A. (Eds.): *Actas del congreso de Arte rupestre en la España mediterránea*. Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil Albert, Alicante, 2005, 185-194.
- HERNÁNDEZ, M.S., FERRER, P. y CATALÁ, E.: *Arte rupestre en Alicante*. Banco Exterior, Alicante, 1988.
- : "Tres nuevos yacimientos con pinturas esquemáticas en Alicante". *Alberri*, 4. Cocentaina, 1991, 31-61.
- : *L'Art Macroesquemàtic. L'albor d'una nova cultura*. Centre d'Estudis Contestans-Ajuntament de Cocentaina, Cocentaina, 1994.
- : *L'Art Llevantí*. Centre d'Estudis Contestans-Ajuntament de Cocentaina, Cocentaina, 1998.
- : *L'Art Esquemàtic*. Centre d'Estudis Contestans-Ajuntament de Cocentaina, Cocentaina, 2000.
- : "Nuevos yacimientos de arte rupestre prehistórico en las tierras valencianas", *Alberri*, 14. Cocentaina, 2001, 67-115.
- : "La Sarga (Alcoy, Alicante). Catálogo de pinturas y horizontes artísticos" en HERNÁNDEZ, M.S., y SEGURA, J.M. (Coords.): *La Sarga arte rupestre y territorio*. Ayuntamiento de Alcoy-Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alcoy, 2002, 51-100.
- MADOZ, P.: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Alicante, Castellón y Valencia*. Edición facsimilar. Institución Alfonso el Magnánimo, Valencia, 1982 (1845-1850).
- MARCO, J. A.: *Aitana. Análisis morfoestructural*. Inst. Univ. De Geografía-Inst. de Cultura "Juan Gil-Albert", Alicante, 1990.

- : *Aitana como espacio singular*. Universidad de Alicante, Alicante, 2001.
- MARTÍ, B.: "El Arte Rupestre Levantino y la imagen del modo de vida cazador: entre lo narrativo y lo simbólico" en TORTOSA, T. y SANTOS, J.A. (Eds.): *Arqueología e iconografía: indagar en las imágenes*. Roma, 2003, 59-75.
- : "Cultura material y arte rupestre esquemático en el País Valenciano, Aragón y Cataluña" en MARTÍNEZ, J. y HERNÁNDEZ, M.S. (Eds.): *Actas del Congreso de Arte Rupestre Esquemático en la Península Ibérica*. Arovélez. Almería, 2004, 119-147.
- MARTÍ, B., y JUAN-CABANILLES, J.: "La decoració de les ceràmiques neolítiques i la seua relació amb les pintures rupestres dels abrics de la Sarga" en HERNÁNDEZ, M.S., SEGURA, J.M. (Coords.): *La Sarga arte rupestre y territorio*. Ayuntamiento de Alcoy-Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alcoy, 2002, 147-172.
- MARTÍ, B., y HERNÁNDEZ, M.S.: *El neolític valencià. Art rupestre i cultura material*. Diputació de València, València, 1988.
- MARTÍNEZ, J.: "Abrigos y accidentes geográficos como categorías de análisis en el paisaje de la pintura esquemática. El sudeste como marco". *Arqueología Espacial*, 19-20. Teruel, 1998, 543-561.
- MATEO, M.A.: "Rasgos etnográficos del arte rupestre naturalista en Murcia". *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I, Prehistoria y Arqueología*, 6. Madrid, 1993, 61-96.
- MESADO, N.: "La Cova del Mas d'en Llorenç y el arte prehistórico del Barranco de la Gasulla". *Archivo de Prehistoria Levantina*, XVI. Valencia, 1981, 281-306.
- MOLINA, F.J. y SEGURA, J.M.: "Arte esquemático en Alcoi. Nuevas aportaciones". *Recerques del Museu d'Alcoi*, 10. Alcoi, 2001, 59- 73.
- MUNSELL COLOR: *Munsell Soil Color Charts*. Revised Edition. Newburg. Macbeth Division of Kollmorgen Instruments Corporation, New York, 1992.
- OBERMAIER, H. y WERNERT, P.: *Las pinturas rupestres del Barranco de la Valltorta (Castellón)*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas 23, Madrid, 1919.
- ORTIZ, M.: *La pintura rupestre esquemática al sur de la comarca de Mérida*. Badajoz, 2001.
- PÉREZ, G.: "Nuevos datos paleocarpológicos en los niveles neolíticos del País Valenciano" en ARIAS, P., ONTAÑÓN, R. y GARCÍA-MONCÓ, C. (Eds.): *III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica*. Universidad de Santander, Santander, 2005, 73-81.
- PORCAR, J.B., OBERMAIER, H. y BREUIL, H.: *Excavaciones en la Cueva Remigia (Castellón)*. Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades 36, Madrid, 1935.
- RIBERA, A., GALIANA, M.F., TORREGROSA, P. y LLIN, V.: "L'Abri de la Penya. Noves pintures rupestres postpaleolítiques a Moixent (València)". *Recerques del Museu d'Alcoi*, 4. Alcoi, 1995, 121-133.
- SEBASTIÁN, A.: "¿Singularizaciones fisionómicas en el arte levantino español?". *Homenaje a Purificación Atrián*. Diputación Provincial de Teruel, Teruel, 1996, 13-29.
- TORREGROSA, P.: *La pintura rupestre esquemática en el Levante de la Península Ibérica*. Vol. I y II. Tesis Doctoral inédita. Universidad de Alicante, Alicante, 2000.
- : "Pintura rupestre esquemática y territorio: análisis de su distribución espacial en el Levante peninsular". *Lucentum*, XIX-XX. Alicante, 2000-2001, 39-64.
- TORREGROSA, P., y GALIANA, M.F.: "El arte esquemático del Levante peninsular: una aproximación a su dimensión temporal". *Millars*, XXIV. Castellón, 2001, 153-198.
- : "El arte mueble y parietal del neolítico valenciano" en MARTÍNEZ-VALLE, R. (Coord.): *Arte rupestre en la Comunidad Valenciana*. Generalitat Valenciana, Valencia, 2005, 327-335.
- VILLAVERDE, V., DOMINGO, I. y LÓPEZ-MONTALVO, E.: "Las figuras levantinas del Abri I de la Sarga: aproximación a su estilo y composición", en HERNÁNDEZ, M.S., y SEGURA, J.M. (Coords.): *La Sarga arte rupestre y territorio*. Ayuntamiento de Alcoy-Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alcoy, 2002, 101-126.
- VILLAVERDE, V., LÓPEZ-MONTALVO, E., DOMINGO, I. y MARTÍNEZ-VALLE, R.: "Estudio de la composición y el estilo" en MARTÍNEZ-VALLE, R. y VILLAVERDE, V. (Coord.). *La Cova dels Cavalls en el Barranc de la Valltorta*. Museu de la Valltorta, Tírig, 2002, 135-189.